

**INICIATIVA SOLIDARIA PIONERA**



ALBERT BERTRAN



►► **Magos en acción** ► Cinco de los participantes en el taller, con sus maletines de mago sobre la mesa, ayer.

# Una terapia mágica

**Los magos de la Fundación Abra Cadabra idean un taller para discapacitados** ≡ **Los trucos mejoran la autoestima de los niños**

HELENA LÓPEZ  
BARCELONA

La máxima de cualquier mago que se precie suele ser no compartir jamás sus secretos. Bajo ningún concepto. Pero David el Mag no es un mago cualquiera. Si este joven miembro de la Fundación Abra Cadabra Magos Solidarios tiene una particularidad, esa es querer compartir sus dotes de prestidigitador con todos aquellos que lo necesiten. «Un día decidí que, ya que no era rico en dinero, pero sí en tiempo, podía aprovechar esa condición para intentar hacer feliz al máximo de personas posibles», explicaba ayer el mago después de cumplir con creces su cometido con una treintena de alumnos de la Fundació Auxilia, escuela para niños y jóvenes discapacitados.

Luciano tiene 14 años y es uno de los participantes en el taller más atento a la vez que activo. «Me ha encantado el truco de la varita mágica», cuenta entusiasmado el pequeño, con una sonrisa de oreja a oreja y sin soltar ni un momento el diploma que le acredita como mago que le han entregado al finalizar el taller, posible gracias a un convenio entre la Fundación Abra Caba-

dra y la Fundación Mapfre. «Lo que más les gusta a los niños es comprobar, después de quedarse con la boca abierta con los trucos del mago, cómo ellos mismos pueden hacer magia, algo que está al alcance de muy pocos», explica Cristina Gisbert, responsable las actividades de la Fundación Mapfre en Catalunya.

Al lado de Luciano, sentado en su silla *tuneada* con un espectacular sol-

## EL OBJETIVO

Los niños disfrutaban al ver que son capaces de hacer ellos solos los trucos que solo los magos conocen

pintado en cada rueda, está Samir, su compañero de clase. No hace mucho tiempo que llegó a España desde Marruecos y todavía no domina el castellano, pero su amplia sonrisa habla por él. «Me ha gustado mucho», dice tímido. Insistiéndole, se aventura a añadir que el truco que más le ha gustado es «el de la flor». Se refiere al que, tras dar dos golpes de

varita a un pequeño cubo, hace aparecer por arte de magia una flor roja. Antes de empezar el taller, David reparte entre todos los chicos un maletín de mago, con todos sus trucos. «Pero, shhh... esto no puede salir de aquí, ¿eh?», les advierte consciente y casi deseoso de que al salir del taller lo primero que hagan es vacilar de lo aprendido. «Cuando haga este truco van a flipar. ¡Y qué fácil es!», exclama Francesc después de convertir un trozo de cuerda en un pañuelo rojo, tras preguntar impaciente al mago «¿cómo se hace?»

## Ganas de aprender

«Lo mejor de todo es el cariño que te muestran los pequeños y las ganas que tienen de aprender», concluye el entregado mago. «La cara de satisfacción de los pequeños después de ver que son capaces de hacer magia no tiene precio», añade. María Rosa Campillo, directora de la escuela donde ayer se realizó el taller, coincide con el mago y añade que, para los chicos, «todo lo que sea aire nuevo y motivación es positivo». ≡

VEA EL VÍDEO DEL TALLER EN [www.elperiodico.com](http://www.elperiodico.com)